

questa «Pla-Pey», «Do-mi-sol» y últimamente en la «Selección», de la que forma parte. Excelente clarinete y no menos excelente saxofón tenor. A mí me place la seguridad y este sonido viril de Víctor Pey en sus interpretaciones. Aceptemos que no es un saxo «irresistiblemente hot». No. ¡Eso no! Casi lo detesta. Me lo demostró en un pequeño diálogo sostenido en la sobremesa diaria en el café «Savoy»:

—Si a mí me preguntaras qué opino sobre la música de jazz te respondería que no me place...

—¡Hombre, encantado! Al fin encuentro a uno que no le gusta... —increpé sin dejarlo terminar. Pero no me negarás, para citarte alguno, que nuestro número 105 del repertorio es una cosa magnífica.

—¡Delicioso! «De tus ojos a mi corazón» de Mack Klein, es un poema. Como éste, muchos. Claro está que no es lo que podríamos llamar «jazz» en su verdadero aspecto, pero éste es el que a mí me place: Melodías, buenos arreglos, algo que exprese algo, a nuestra manera de sentir las cosas. Pero yo quería referirme al «jazz hot», que inclusive muchos intérpretes desconocen y no lo interpretan tal y como debería ser. Por mi parte no conozco mucho, todo y que en una ocasión me hice felicitarse por un compañero en una improvisación, que me parece fué en «Amapola». Excuso decirte que al compañero no le hablé que dicha improvisación estaba escrita...

Estaba escrito también. Dieron para nosotros las tres y tuvimos que dejar nuestra conversación, que indirectamente había preparado, ya que con an-

terioridad y con todos los requisitos no había podido lograr.

Mariano Baulies

Su contestación fué en una pequeña esquela escrita en perfecto catalán, que más o menos decía así: «Amigo Gene: Agradezco hayas pensado en mí, pero temo que mi opinión sería muy modesta y pobre. Excúsame, ya sabes que puedes disponer de este tu amigo...» etc. etc. Firma ilegible, de corredor de «energía».

Antes de conocer personalmente a Baulies, no sabía si éste era un «señor que hacía de músico» o bien un «músico en plante de señor». Y me quedé en la mitad de mi criterio.

Ahora sé más de él, pero no ha dejado transcribiera su opinión sobre la música de jazz. No es que haya interpretado música, al contrario. Rondó por muchos «cabarets» de Barcelona, actuó largo tiempo en la orquesta «Mikey's» de nuestra ciudad, pero en la época que la música de jazz no era jazz y no se habían perfilado las características de dicha música. Me refiero a la época en que aún no conocíamos estos maravillosos discos, estas formidables orquestas. Entonces empezamos a leer sin maestro que nos guiara...

No obstante hay algo característico en Baulies. Tiene cariño a los instrumentos que interpreta y es un incansable propagador de la orquesta «Iberia», de la que forma parte. Administrador también de dicha orquesta, lleva «al céntimo», con una contabilidad tan perfecta y escrupulosa, que cada componente puede saber el jornal diario e inclusive por horas, de interesarle.

Y a su criterio tiene el mejor fiscor-